

TÍTULO: «¿QUÉ OCURRE CUANDO TE SUMERGES EN UN CENTRO QUE APUESTA POR LA CONVIVENCIA POSITIVA?»

AUTORA: Yaxira Ramos González (Orientadora)

Síntesis de la experiencia: En el siguiente artículo se intentará plasmar como es la experiencia del profesorado que llega nuevo a un centro que está cargado de convivencia positiva, como se transmite esa energía de un/a docente a otro/a, como se siembra esas ganas de conocer más y profundizar más en el tema, como se observan los resultados positivos en el caminar del centro día a día, como se va alimentando esta necesidad de caminar juntos/as hacia un centro en el que se emana convivencia positiva por todos los poros, etc.

Contexto en el que se desarrolla la experiencia:

La experiencia se ha llevado a cabo en nuestro IES, que cuenta con un número aproximado de 150 alumnos/as, 22 docentes y 10 personal de administración y servicios. Es un centro donde se lleva trabajando la convivencia positiva durante varios cursos, siendo el gran motor impulsor de este, el equipo directivo, que es el encargado de contagiarnos con sus experiencias, intensidad, etc. al resto de la comunidad.

La convivencia positiva se entiende por todos los miembros de la comunidad educativa como una forma de vivir y cualquier otra forma resulta impensable.

Desarrollo: esta experiencia comenzó hace varios cursos y se transmite año tras año al resto del equipo educativo, a través de charlas, talleres, convivencias, transmisión de experiencias día a día, etc.

Valoración de la experiencia: desde el punto de vista de una docente que comienza este curso en un centro con esta ideología, es muy enriquecedor. Te presenta todos los días nuevas aventuras y la posibilidad de aprender de ellas. Es muy gratificante participar como observadora ante una mediación entre alumnado, escuchar las reflexiones ante un caso de acoso, observar la compañía y

empatía que puede emanar un alumno/a tutor/a, escuchar y hacer partícipe a las familias en el proceso de resolución de conflictos, escuchar conversaciones por los pasillos, recreos, ... que fomentan la participación en todas las actividades de alumnado extranjero, con discapacidad, vivir con la preocupación y busca de soluciones de los docentes ante cualquier caso, etc.

En una frase: **Aprendizaje enriquecedor, eficaz y productivo.**

¿Qué ocurre cuando te sumerges en un centro que apuesta por la convivencia positiva?

Parece una pregunta fácil de responder, aunque, si tuviésemos que definirlo desde el punto de vista del IES El Tanque, contestaríamos que significa sumergirse en una «explosión» de energía contagiosa, difícil de explicar, que evoca muchos sentimientos positivos y ganas de trabajar en una sola dirección: **hacia la Convivencia en Positivo.**

Todo comenzó un día, en el que las cuatro muje-



res que conforman el equipo directivo del centro, apostaron porque, lo verdaderamente importante, no eran los problemas que surgían, ni la forma de sancionarlos, sino lo que de verdad debía destacar eran las conductas que favorecían al buen desarrollo y funcionamiento del centro, para intentar fomentarlas y reproducirlas.



Y por este lado «ataco». Lo que verdaderamente importaba era la **convivencia escolar**, su mejora, así como ayudar a que existieran el menor número de problemas posibles, y que los que surgieran se solucionarían de forma autónoma, pacífica y no violenta; propiciando que ese conflicto pudiera suponer una oportunidad de aprendizaje y corresponsabilidad; para así favorecer al bienestar de toda la comunidad educativa y en el ambiente de aprendizaje en el centro.

Y, ¿cómo consiguieron contagiar con su energía y ganas a toda la comunidad educativa?

Con respecto al alumnado, se comenzó su andadura a través del **Convives Game +**, un juego o manera de convivir en el que están implicados todos los alumnos y todas las alumnas, y que se plantea como una plataforma en la que se parte con tres vidas que te permiten moverte y hacer por el centro. De esta manera, el comportamiento en el IES El Tanque se manifiesta en la pérdida o adquisición de vida.

Las incidencias y partes disciplinarios suponen la pérdida de vidas, e interesa recuperarlas, para tener vidas y puntos supone privilegios. Por lo que las alumnas y alumnos buscan la forma de corregir la causa de esa pérdida, puesto que con las vidas se ganan puntos que les permiten formar parte de los diversos clubs, entendidos estos como una alternativa divertida para los recreos, en la que el alumnado interesado en hacer cosas diferentes, pasa un buen rato (DIY, Hazlo tú

(ropa, complementos, ...), Ajedrez y juegos de mesa, Astronomía, Cine en versión original, Programación, videojuego y robótica, Fútbol, Reciclaje y naturaleza, Video juego y movimiento, Arte, Baile y Música).

Sin olvidar que la suma de muchos puntos (alumnado VIP) significa ganar privilegios, como pueden ser algunas actividades complementarias y extraescolares no al alcance de todos/as).

Como era de esperar, esta manera de actuar fue rápidamente interiorizado por el alumnado, quien, en seguida se puso en marcha para formar parte de uno o varios clubs, por los que se sentían atraídos, llegando incluso con el tiempo a ser ellos/as mismos/as los que proponían, coordinaban y dinamizaban las actividades.



Con respecto al profesorado, ha sido alucinante comprobar cómo es el propio alumnado el que media para resolver los conflictos, quién propone sus sanciones educativas, fomenta el diálogo, lucha por un centro en armonía (a través del alumno ayudante, del consejo de expertos, de los y las mediadores/as, de clubs

en los recreos, de gamificación en el aula, diversos proyectos que nos ayudan a reflexionar, aprender, tomar medidas, generar cambios positivos...). Y todo esto fluye de forma natural, es seguido por un claustro que, como solemos decir, se «tanque-liza» en poco tiempo, porque no se trata solo de





dejar hacer manteniéndose a un lado, ni mucho menos: primero te invitan, luego te guían y por último, quien termina trabajando en el IES El Tanque, se suma, participa, hace, crea... y desea repetir. Todos/as los que entramos en él, somos imprescindibles, formamos parte principal de este maravilloso sistema.

Quizá, es por ello que en el IES El Tanque se cuida el detalle: chocolate, dulces, café y mensajes bonitos, en las zonas de trabajo; espacios de confort y luz, bibliografía y formación siempre dispuesta, etc. Quizá, por esto también se entienda que se baile por los pasillos, en el cambio de hora, al ritmo que marque el hilo musical semanal.

Gracias a la ilusión que desprende, tanto el equipo directivo como el propio alumnado, por este sistema de convivencia y gracias a los resultados inmediatos, fue como todo el equipo educativo se mostró interesado en adquirir más y más conocimientos sobre convivencia positiva, en su vertiente de la disciplina positiva o educativa, empleando un gran número de horas de nuestro plan de formación en adquirir más conocimientos sobre el tema. Fue alucinante comprobar como al salir de una sesión de formación se reclamaba la siguiente, con más duración. En esas jornadas se ha trabajado con las emociones, el mindfulness, el yoga, estrategias de diálogo y respuestas alternativas; gestión del aula; tono y proxémica; autoconocimiento, ...

Metafóricamente, la formación durante este curso, la podríamos comparar con una «enfermedad contagiosa» muy positiva, en la que cualquier actividad despertaba más y más curiosidad y necesidad de seguir formándonos y conociendo más sobre el tema.

Con respecto a las familias, se les invita a todas las actividades realizadas por el centro, haciéndoles parte del sistema, escuchadas y apoyadas ante

cualquier dificultad, sugerencia de mejora... se les transmite insistentemente su importante papel para que la maquinaria funcione y la satisfacción que se siente sintiéndolas cerca.

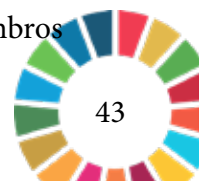
Ha sido fundamental que las familias se dieran cuenta de que nuestro trabajo sin ellas se queda cojo, falto de continuidad, de fortalecimiento; para ello se ha desarrollado, por primera vez este curso un plan de convivencia y formación conjunto con las familias, llevándose a cabo diversos talleres en los que se participaba de modo conjunto con el claustro, alumnado y familias y que giró en torno a la educación afectivo-sexual; la psicomotricidad relacional; cosmética natural, lo que nos ha ayudado además a conocernos, a mi-



rarnos de una forma diferente, sentirnos cerca; y a dar respuesta a sus demandas, compartir experiencias, etc.

Queremos seguir apostando y creciendo en este tipo de actividades, nos ayuda a conocernos de una manera más distendida, a compartir experiencias, a solicitar apoyo en la formación del alumnado.

En definitiva, la convivencia positiva está inmersa en todos/as y cada uno/a de los miembros



de nuestra comunidad educativa, inyectándole con una energía, un cambio de actitud y de herramientas necesarias para afrontar el día a día, enriqueciéndonos y ayudándonos a ser personas más felices, eficaces y eficientes ante cualquier situación. Fomentando así el desarrollo integral de las personas que forman parte de ella, favoreciendo que sean adultos saludables emocionalmente, fuertes, capaces, con herramientas para el desempeño de sus funciones.

Solo agradecer a ese equipo educativo por sembrar la semillita de la convivencia positiva en cada uno de nosotros/as y animarlas a que lo sigan haciendo allá donde vayan.



Centro donde desempeño la actividad docente:
IES El Tanque



